

January 2011

Horizontes de desarrollo científico en el departamento de Casanare para una nueva ruralidad

Andrés Cuesta Beleño

Universidad de La Salle, Bogotá, acuesta@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Cuesta Beleño, A. (2011). Horizontes de desarrollo científico en el departamento de Casanare para una nueva ruralidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (55), 115-137.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Horizontes de desarrollo científico en el departamento de Casanare para una nueva ruralidad

Andrés Cuesta Beleño*

■ Resumen

El artículo hace referencia a la situación general que presenta el departamento de Casanare, en términos socioculturales, medioambientales y productivos. Además, centra su atención en los criterios de intervención en el área rural, con un nuevo paradigma llamado *Nueva Ruralidad*, que contribuye con la protección de la riqueza ambiental, como un continuo urbano rural incluyente, frente a los bordes, espacios de transición y sectores, teniendo que ver con la transformación de productos agropecuarios y el papel protagónico de la Universidad frente a los cambios sociales y económicos inducidos por la producción y uso justificado del conocimiento científico. El texto formula y pretende dar respuesta a la pregunta: ¿cuáles son algunas de las alternativas de desarrollo territorial, si se reconoce una gran riqueza medioambiental, sociocultural, dificultades de estabilidad poblacional y de administración gubernamental? Para ello, se reconoce el papel protagónico que juega la Universidad de La Salle, frente a los cambios y acciones posibles por desarrollar dentro de un territorio que ha sido espacio de diálogo y encuentro favorable para la población estudiantil, campesina y periurbana.

Palabras clave: nueva ruralidad, bioasentamiento, región, asentamientos humanos.

* Arquitecto y Magíster en Planeación Urbana de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor y coordinador de investigaciones en el Programa de Arquitectura de la Facultad de Ciencias del Hábitat de la Universidad de La Salle. Director del grupo de investigación Marginalidad, Espacialidad y Desarrollo Sostenible (MEDS), director del Cihdep. Correo electrónico: acuesta@unisalle.edu.co



Imagen 1.

Piedemonte llanero

Fuente: Andrea Granados.

Tejiendo compromisos



Imagen 2.

El camino hacia lo rural

Fuente: Manuela Cuesta Beleño.

“Los Llanos orientales y la selva amazónica representan el 55 por ciento de la superficie del país. En ellos vive el 4,7 por ciento de la población y se produce el 69,4 por ciento del petróleo, el 40 por ciento de la cocaína, el 25 por ciento del ganado. Sobreviven 66 comunidades indígenas —de las cuales 22 están en peligro de extinción— y han sido desplazadas en la última década 422.732 personas” (Molano, 2011: 12).

Es tanta la lluvia de situaciones, que donde se coloque la mirada hay esperanzas de renacer, de regenerar y de construir el ámbito donde se proyecte el futuro de Colombia; por ello, estimular a las entidades territoriales, a las empresas privadas, a las instituciones universitarias, a los gremios y a todas las organizaciones que llevan en su corazón un color de patria, en conjunto con la comunidad científica e innovadora, es invitarlos para que presenten, implementen y ejecuten proyectos regionales de ciencia y tecnología relacionados en los planes de desarrollo regional, departamental o municipal (Constitución Política, artículo 286), ya que es a través de estos que se encuentra garantizado el devenir de las regiones de la Orinoquía y de la Amazonía, pulmón y epicentro del zumo de la vida en nuestro planeta Tierra. Para ello, se hace necesario iniciar un proceso que promueva la creación y el fortalecimiento del autodesarrollo, de la cocreación y las dinámicas autopoiéticas, para la organización investigativa y de innovación.

La Universidad de La Salle, comprometida con los cambios que requiere la sociedad colombiana y con las estrategias de desarrollo sostenible, que demandan las regiones de la Orinoquía y la Amazonía, soporte de biodiversidad y futuro alimenticio del país, viene desarrollando una serie de actividades puntuales en la región de la Orinoquía, especialmente en el municipio de El Yopal, departamento de Casanare, con el programa Utopía, que irradia procesos de formación académica alternativa, por su metodología de enseñanza-aprendizaje y por lo especial de su compromiso social en beneficio de la conformación de nuevas generaciones de profesionales al servicio de nuestro país, y especialmente del medio ambiente y de los asentamientos rurales. Con el fin de acopiar las corrientes migratorias de diferentes partes del país; ofrecer la prospectiva del desarrollo ecoturístico; respetar, integrar y preservar la etnia; consolidar la seguridad social; mitigar o participar de la erradicación de la po-

breza; y generar conocimiento pertinente relacionado con la biodiversidad, lo sociocultural y nuevas interpretaciones de lo rural (imagen 2). Para ello, se requiere un nuevo estado de conciencia y visión del mundo a partir de la concepción de la nueva ruralidad, donde los centros de investigación, Cihdep, CIEP, Cidescac y Ciinda, de la Universidad de La Salle, asumen de manera concertada y respetuosa con los actores directos de la región de la Orinoquia un compromiso investigativo con beneficio directo para el departamento de Casanare e indirectamente para Colombia.

Diálogo con Casanare

En el Plan de Desarrollo de Casanare (2008), se hace explícito que desde 1997, de Casanare han salido 8.618 personas desplazadas; los municipios con mayor número de desplazados son Yopal, Tauramena, Paz de Ariporo y Pore. Como receptor, hasta 2007, al departamento llegaron 13.784 personas. Los municipios que han recibido la mayor cantidad de desplazados son Yopal, Tauramena, Paz de Ariporo, Sácama y Villanueva. Lo que significa que la población de Casanare ha mantenido su crecimiento de la siguiente manera, según el DANE:

Tabla 1.

Población de Casanare según censo y proyección de población 1973-2008

Censo	Urbano	%	Rural	%	Total
1973	19.499	21,86	69.687	78,14	89.186
1985	47.636	32,30	99.836	67,70	147.472
1993	93.470	44,23	117.859	55,77	211.329
2005	205.739	69,66	89.614	30,34	295.353
Proyección 2008					313.433

Fuente: Ordenanza 004 del 24 de mayo de 2008. "Por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo del departamento de Casanare".

El cambio más importante en el comportamiento poblacional es la distribución poblacional por área de residencia. Mientras en el Censo de 1973 el 21,86%

de la población residía en el área urbana, pasó al 69,66% en 2005 y siguió creciendo en 2008.

Con este panorama, los actores del desarrollo de esta región y las alianzas estratégicas que se conforman son conscientes de que la integración entre ellos es de suma importancia para: 1) potenciar de manera competitiva los recursos existentes. 2) Enfrentar las dificultades de explotación de los recursos naturales y el cultivo ilícito. 3) Aprovechar las oportunidades de biodiversidad, de grupos étnicos, movimientos migratorios y manifestaciones socioculturales.

Lo anterior hace necesario identificar en la región fortalezas y oportunidades de desarrollo, que requieren de soluciones prioritarias o urgentes. Tratadas de manera científica y con proyección nacional e internacional.

Si bien es cierto que la región de la Orinoquía empezó a sentir los efectos de la migración desde los años cincuenta, con las intervenciones realizadas en la selva y en los llanos con la llegada de miles de campesinos “perseguidos por los gobiernos conservadores (1946-1953) y descompuestos por la inercia del conflicto” (Molano, 2011: 13). También podemos afirmar que el desarrollo regional de la Orinoquía se ha venido planteando desde dos grandes fuentes de inversión de capital con proyección regional, a saber: primero, las relacionadas con las petroleras, los hidrocarburos en general y, por ende, los poliductos. Segundo, lo relacionado con lo el agro empresarial. Ambas fuentes de desarrollo están directamente relacionadas con lo ambiental y con las economías de escala que se pueden generar en torno al desarrollo sostenible de la región. Sin embargo, la región de la Orinoquía, conformada por los departamentos de Arauca, Casanare, Meta, Vichada y Guaviare, se constituyen en un territorio inexplorado de riqueza natural, “con exóticas fauna y flora, diezmada por los colonos que incesantemente talan sus bosques y erosionan las hoyas de los ríos; además, es centro de investigaciones científicas” (Colón, 1999: 120). Lo anterior hace explícito que los recursos naturales predominan por su riqueza, también estos determinan la dinámica de crecimiento y explotación en otras áreas como la ganadería, debido a que en la Orinoquía existe una riqueza en pastos naturales.

En la situación actual en que se encuentra la región, los desastres del invierno, la degradación ambiental, la vulnerabilidad de las poblaciones, la pobreza, la desigualdad social, económica e interregional, la violencia, la corrupción, el desaprovechamiento de la biodiversidad configuran problemas y necesidades de la región manifestados a través de los procesos migratorios. El desconocimiento de la estructura ecológica; los procesos productivos contaminantes; el poco manejo de los riesgos por contaminación; el desplazamiento forzado; la restitución y tenencia de la tierra; el goce efectivo de derechos económicos, sociales y culturales en la ruralidad; las prácticas políticas y ciudadanas; la organización, producción, asociatividad y tecnologías; las condiciones socioculturales de la región; las prácticas en la configuración y la construcción del hábitat; las prácticas de gestión del riesgo en asentamientos rurales; el uso racional e integral del agua, entre otros aspectos, son temas de gran interés, que orientan la recolección básica de la información para iniciar un proceso de acercamiento al estudio regional y, especialmente, del departamento de Casanare.

Sin embargo, frente a esta demanda de consecución de información y soluciones regionales, de manera científica, el departamento de Casanare ha sido pionero en la preparación de una agenda prospectiva de ciencia y tecnología. Aunque:

A pesar del auge en la presencia de instituciones de educación superior; la investigación y la inversión en ciencia y tecnología, son aún insuficientes. A partir de este enfoque, la Gobernación acompañará la implementación de la agenda prospectiva, cuyo éxito depende, en gran medida, de la movilización de la academia y la inversión privada (Asamblea Departamental de Casanare, 2008).

La anterior afirmación no solo señala el papel de algunas universidades en el medio, sino que también se exhorta a otras organizaciones a hacer presencia significativa en la región con posiciones claras de aportar, de fortalecer y construir, antes que explotar o deteriorar la riqueza ambiental existente en el lugar.

El departamento de Casanare tiene identificados programas y subprogramas relacionados con ciencia y tecnologías, que hacen parte de los retos propuestos dentro del Plan de Desarrollo departamental. Esos programas y subprogra-

mas relacionados con ciencia y tecnología surgen a partir de la existencia de una baja movilidad pedagógica —académica, orientada a la construcción de una cultura de la investigación, con el propósito de lograr un pensamiento crítico e innovador de acuerdo con las necesidades del contexto regional— territorial y como aporte a la transformación sociocultural de Casanare. Por otro lado, el Plan de Desarrollo de Casanare expresa:

[...] no existen condiciones y espacios para la construcción de una cultura ciudadana para la ciencia y tecnología e innovación en la población infantil y juvenil, integrada a la educación, en donde la investigación sea la estrategia pedagógica, que facilite la formación permanente del talento humano para el desarrollo de la ciencia, tecnología que requieren las dinámicas de desarrollo socioeconómico y cultural de Casanare, en aras de mejorar la productividad, los procesos agroindustriales, industriales, fortalecer la competitividad de cadenas productivas estratégicas en la región.

De igual manera, se debe fortalecer la necesidad de generar una cultura investigativa debido a que existe una gran riqueza de biodiversidad en la región como determinante natural para tener en cuenta en el proceso de regeneración de asentamientos llevado a cabo en el departamento.

El uso y explotación irracional de los recursos disponibles, la diversidad sociocultural, los procesos organizativos emergentes y democráticos afectados por acciones al margen de la ley, las sanas costumbres territoriales, la proyección poblacional y de desarrollo de la región como polo de desarrollo nacional, hacen que sus gobernantes asuman con responsabilidad el futuro de la región de manera sistemática, organizada y responsable con la naturaleza, la diversidad sociocultural, el país y el planeta Tierra.

Con base en lo anterior, se deben plantear algunas orientaciones sobre el horizonte científico del Casanare a partir de la generación de una cultura de la investigación y producción del conocimiento de interés departamental, regional y del país, para integrarla a la educación, a las áreas de la productividad sostenible, a la biodiversidad (imagen 3), a las condiciones socioculturales y al respeto, transparencia y eficiencia por las instituciones democráticas de manera articulada. A través de lineamientos para el desarrollo humano integral y sustentable,

el ordenamiento territorial de los municipios, de la región, la productividad del territorio, el uso de tecnologías apropiadas, la configuración del hábitat, como producto de una nueva forma de organización social y del aprovechamiento de los recursos naturales disponibles.



Imagen 3. Biodiversidad llanera, Casanare

Fuente: Andrea Granados.

Estas intenciones tendrán como propósito que la comunidad científica y en proceso de formación, las instituciones públicas y privadas, las poblaciones rurales y periurbanas, cuenten con un modelo de desarrollo alternativo o bioasentamiento en términos de realidades emergentes dentro de espacios de transición y reconciliación, que permitan mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región o departamento de Casanare, a través de la planeación territorial, el uso de tecnologías apropiadas, la investigación formativa y otras formas de organización productiva.

Para ello, los centros de investigación Cihdep-Ciinda-Cidescac-CIEP preparan una serie de proyectos con soporte en la nueva ruralidad para impactar en la región, el departamento y en los municipios que se seleccionen de manera directa.

Se hace necesario reconocer la situación emergente que se vive en algunos municipios de la región, y especialmente en el campo y en la periferia, como cualidad natural de configuración social y de organización territorial, ya que es una particularidad donde hacen presencia sectores poblacionales excluidos (imagen 4), como los ubicados en el municipio de El Yopal, Casanare, quienes pueden potenciar esta cualidad en diferentes escalas de cohesión y adherencia hacia otros territorios. En estos espacios de cohesión territorial sobresale la vida propia, con proyección autorreguladora, cocreada y autopoietica, para adherir otros territorios. Es decir, se puede constituir en un espacio autónomo con condiciones de vida exclusivas del lugar, regulado por sus integrantes y en colaboración con agentes externos para la generación de estructuras organizativas propias del sitio con capacidad de enlace, unión y congruencia con otros espacios aledaños.



Imagen 4. Apropiación del territorio por efectos de la migración

Fuente: Andrés Cuesta Beleño.

Pensando en ruralidad, ecotono y biocuidad

Acercarse al problema ambiental no solo tiene que ver con los aspectos ecológicos, sino también con lo sociocultural, dentro de un contexto determinado que define lo pertinente de las intervenciones realizadas o por realizarse en un territorio. Lo contextual determina el acercamiento y las acciones por realizarse en dicho lugar, para ello, se requiere de la definición de lo formal y lo informal, así como de otras dicotomías como lo rural y lo urbano, no tanto para hacer diferenciación entre estas, sino para no caer en especificidades que en vez de producir acciones integradoras, generan intervenciones separatistas. Sin embargo, se requiere de un enfoque integral y participativo que permita el diálogo de saberes, el reconocimiento de la globalización en la medida en que lo sociocultural de un lugar haga parte de dicha apreciación genérica y se reconozcan otros espacios y decisiones que necesariamente no tengan que ser las existentes o preestablecidas, dejando abierta la posibilidad de reconocer espacios y conceptos que permitan ir planteando nuevas formas de consolidar el territorio, y que determinen la manera de establecer la relación entre lo ecológico, lo cultural, lo urbano y lo rural, a través de los siguientes elementos, a saber:

- A. El pensamiento de nueva ruralidad u otros, que demanden y reconozcan lo complejo como parte de un enfoque de construcción de nuevas formas de vida en nuestra sociedad y, de esta manera, lograr propósitos para la cohesión de las estructuras urbanas y rurales a través de espacios de transición definidos y con potenciales de generar nuevas alternativas de desarrollo. La *nueva ruralidad* es un concepto que permite una mirada interdisciplinaria del mundo rural, pero sobre todo que rebasa su circunscripción, pues al incorporar la visión del territorio como espacio social complejo no demarca límites en las relaciones entre lo urbano y lo rural. Más bien, se reconoce que: "Bajo el empuje de nuevas expectativas hacia el campo y el desenvolvimiento de nuevas funciones de las áreas rurales, la vieja dicotomía entre campo y ciudad ha dejado de tener sentido [...] esforzándose en encontrarle sentido a lo que se reconoce ya como nuevas ruralidades o interacciones rural-urbanas" (Link, 2001: 37). En el documento "Nueva ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina", elaborado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Susten-

table y la Soberanía Alimentaria (2006), se hace explícito que el concepto de *nueva ruralidad* no solo reconoce todas las actividades económicas que se desarrollan en el medio rural, además de la agricultura, sino a todos los actores sociales que habitan en este medio, y no solo a los campesinos. Así, da cuenta del papel de las comunidades indígenas y negras; de los pequeños, medianos y grandes productores; de los trabajadores rurales sin tierra; y de los actualmente llamados *neorurales*. Por otro lado, reconoce la enorme importancia de los recursos naturales y el papel de los pobladores rurales en su uso, manejo y conservación.

- B. Los espacios intermedios, de transición, los intersticios y otros que se encuentran dentro de las manifestaciones de borrosidad de un territorio que se constituyan en lugares propicios para el cambio y para enmarcar nuevos paradigmas, entre estos el emergente.

- C. La biociudad, como la “expresión biológico-cultural de sustentabilidad urbana rural, donde la habitabilidad, la eficiencia energética, la innovación, la apropiación tecnológica y la participación ambiental democrática son esenciales en la construcción de un nuevo modelo de asentamiento humano” (Ministerio del Medio Ambiente, Dirección General de Asentamientos Humanos y Población-Subdirección de Medio Ambiente Urbano y Universidad Nacional de Colombia-Instituto de Estudios Ambientales, 1996). La biociudad o llamada de manera más genérica el *bioasentamiento*, valora el patrimonio natural para lograr la sostenibilidad de su territorio. La habitabilidad de lo urbano, lo rural y lo ecológico está determinada por el entorno físico-psíquico y social del ser humano, además, por todos aquellos aspectos que optimicen el diseño espacial o del hábitat para el confort y disfrute de la vida. El bioasentamiento también exige una eficiencia energética procurando reducir la demanda de energía en lugar de aumentar su oferta, sin disminuir los niveles de bienestar social en que se inscribe un determinado asentamiento.

Los anteriores planteamientos se relacionan con las acciones de innovación y apropiación de la producción del conocimiento aplicable en la región de estudio. Para ello, se busca que “el desarrollo científico y tecnológico se aplique a

los procesos de diseño y alternativas ambientales para la construcción urbana y rural” (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2007: 89). Es decir, los avances científicos deben aportar, dentro de un contexto determinado, a la solución de los problemas vividos por las comunidades significativas para un desarrollo humano integral. Esta visión también es ampliada hacia lo que denominamos la *participación ambiental democrática*, ya que es a través de la educación ambiental como se logra socializar el concepto de *calidad ambiental* y buscar el compromiso colectivo para lograr una mejor calidad de vida en los habitantes de los territorios con intervenciones sustentables.

¿Cómo participar desde la Universidad para potenciar la cultura y fortalecer la capacidad de investigación en áreas requeridas en el departamento de Casanare?

Dentro del contexto anteriormente planteado, la Universidad de La Salle aborda, a través de sus investigadores y los centros de investigación, temas que buscan la aplicación de conocimientos nuevos, la transferencia de tecnología, la innovación de productos y procesos y, en general, el desarrollo de actividades de CT+I que agreguen valor a los recursos naturales, humanos, ambientales y económicos. Además, da respuesta a problemas relacionados con algunas de las siguientes áreas o temas estratégicos (Colciencias, 2011):

- Educación para la convivencia, la ciudadanía, la paz y la reconciliación
- Diversidad y dinámicas étnicas y culturales
- Procesos y dinámicas especiales, poblacionales y sociales
- Gestión integral y uso sostenible de la biodiversidad y el patrimonio
- Ambiente, biodiversidad y hábitat
- Agroindustria y producción agropecuaria
- Nuevos materiales de infraestructura y vivienda

- Biodiversidad, protección del ambiente, recursos hídricos y cambio global

- Buen gobierno y políticas públicas

Las anteriores orientaciones de Colciencias sobre compromisos con el país se relacionan con las exigencias y necesidades territoriales, y en nuestro caso, con el departamento de Casanare, que incluye en la línea programática de CT+I del Plan de Desarrollo vigente, de la entidad territorial, el siguiente reto de desarrollo: un sistema educativo que fortalezca la cultura y potencie el desarrollo humano integral. Para ello, en el Plan de Desarrollo se establecen los siguientes programas, entre otros: a) ciencia, tecnología e innovación integrada a la educación; b) generación de conocimiento sobre los componentes de la biodiversidad, que a su vez cuenta con los siguientes subprogramas: a) cultura de la investigación y el conocimiento; b) fortalecimiento de la capacidad de investigación para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación en áreas de la biodiversidad agrícola, pecuaria, forestal, ambiental, entre otras líneas, requeridas en el contexto (Asamblea Departamental de Casanare, 2008).

El programa de investigación “Asentamientos humanos para una nueva ruralidad en el Casanare” será ejecutado por la alianza intercentros constituida por los siguientes centros de investigación: el CIEP, el Ciinda y el Cidescac. Su zona de influencia y transferencia de conocimiento será Yopal, con un especial énfasis en la zona rural. Los propósitos establecidos hasta el momento son:

- a. Buscar articulaciones con el Proyecto Utopía de la Universidad de La Salle.

- b. Aplicar a recursos de financiación tanto de Colciencias como de otras entidades gubernamentales y sociales interesadas en promover el desarrollo del Casanare.

- c. Comprender cómo se desenvuelven los asentamientos actuales y diagnosticar sus fortalezas y debilidades. De esta manera, el programa de investigación busca generar estrategias para el fortalecimiento de las capacidades regionales y escenarios de intervención, con la participación de la comunidad local, para su mejoramiento continuo.

El programa de investigación tendrá como tarea central el diagnóstico, análisis e intervención en el asentamiento rural. La alianza intercentros abordará el asentamiento rural desde cuatro grandes dimensiones teóricas:¹

- Educativa
- Política
- Productiva
- Hábitat

Estas dimensiones teóricas no son campos disciplinares particulares, porque constituyen modos de interpretación de la realidad que promueven miradas interdisciplinarias. Ahora bien, el programa propuesto pretende superar la investigación disciplinar e incluso se compromete a ir más allá de las miradas interdisciplinarias. El reto asumido se expresa en una actitud transdisciplinar, cuyo énfasis recae en la comprensión e intervención de los asentamientos humanos, para construir capacidades con la comunidad, orientadas hacia una nueva ruralidad. De este modo, la pregunta *¿cómo transformar los asentamientos rurales en la región, para alcanzar nuevas formas de ruralidad?*, generará un conocimiento que no se limita al campo teórico y que buscará oportunidades para una transferencia pertinente e impactante desde el punto de vista social. Responder esta cuestión directriz del programa supone mirar la complejidad de una comunidad social desde sus formas de organización social, participación política, imaginarios culturales, producción agrícola, vivienda, infraestructura, gestión de los recursos naturales, etcétera. La comprensión e intervención del asentamiento humano y de sus formas de vida supone, por ende, ir más allá de disciplinas como la ingeniería, la arquitectura, el trabajo social, la filosofía, la administración de empresas, la pedagogía y las ciencias de la educación, entre otras.

Desde esta intencionalidad, el programa define ejes transversales e interdisciplinarios, en términos de prácticas. La prioridad, entonces, radica en comprender

¹ Véase la propuesta del programa de investigación "Asentamientos humanos para una nueva ruralidad" (2010).

las prácticas sociales, culturales, ambientales, técnicas y ciudadanas, abordadas por los investigadores del programa con la participación de la comunidad local. El programa “Asentamientos humanos para una nueva ruralidad en el departamento de Casanare” se desarrollará en dos fases. En la primera de estas se realizará una línea de base en torno a los siguientes temas, con una finalidad diagnóstica:

- Desplazamiento forzado, restitución y tenencia de la tierra
- Goce efectivo de derechos económicos, sociales y culturales en la ruralidad
- Prácticas políticas y ciudadanas
- Organización, producción, asociatividad y tecnologías
- Condiciones socioculturales de la región
- Prácticas en la configuración y la construcción del hábitat
- Prácticas de gestión del riesgo en asentamientos rurales
- Uso racional e integral del agua (imagen 5)

Esta línea de base sistematizará la información disponible y recuperada desde los actores sociales, para producir una descripción del estado actual de la región o municipios seleccionados como casos de estudio. Implicará la utilización de datos documentales, estadísticos y cualitativos. La reconstrucción de esta línea será participativa e implicará la aplicación de estrategias como las cartografías sociales y la investigación acción participativa, entre otras.

Para la segunda fase del programa, la identificación del estado actual de la región a partir de la conformación de estas líneas de base, permitirá diseñar el plan de acción e intervención. Una vez se haya conocido la capacidad instalada en las comunidades, es posible determinar cuáles son las necesidades de fortalecimiento e intervención de las capacidades encontradas, orientando el trabajo hacia el desarrollo de nuevas capacidades en la ruralidad.



Imagen 5. Río Meta. Orocué, Casanare

Fuente: Andrea Granados.

Actualmente la “alianza intercentros” trabaja en la implementación de dicho programa de investigación con énfasis en el horizonte del desarrollo científico y tecnológico en la región de la Orinoquia, articulado con la Gobernación de Casanare y otras instituciones, avaladas por el Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología, donde se señalan algunos proyectos por desarrollar, como medio para alcanzar los objetivos propuestos en el Plan de Desarrollo de Casanare, relacionados con ciencia y tecnología. Algunos de dichos proyectos previstos se presentan a continuación.

Proyecto 1. Imaginarios, juicios y prácticas sobre el ejercicio político y ciudadano. Propuesta de formación política y ciudadana en contextos rurales

Esta propuesta de investigación y desarrollo pretende aportar desde la praxis investigativa a los procesos de formación científica, a la cualificación de la capacidad institucional, ciudadana y comunitaria de un caso de estudio para identificar, problematizar y transformar sus condiciones de calidad de vida y de bienestar. Así mismo, busca que los habitantes del lugar de estudio reconozcan sus prácticas políticas y ciudadanas, los sentidos ético-morales y políticos que

las contienen, y los efectos que tienen estas prácticas en el reconocimiento, la exigencia y la restitución de derechos. También, pretende mejorar la interacción sociedad civil-Estado, en cuanto a reconocimiento de la gestión del Estado y de las realizaciones de las instituciones públicas, de exigencia social y comunitaria para que lleven a cabo sus proyectos y programas, y de fortalecimiento de la confianza en la institucionalidad pública. Finalmente, busca impactar la capacidad de agencia participativa de sus habitantes, así como sus prácticas de organización, movilización y reivindicación de derechos.

Proyecto 2. Tenencia de la tierra, nuevas ruralidades y democracia

El proyecto investiga los efectos y retos derivados del programa de restitución de tierras a las víctimas del desplazamiento forzado, desde una perspectiva social, cultural y política. Para ello, asume un enfoque de paz y derechos humanos, centrado en la participación de los agentes rurales y en su capacidad de agenciamiento social. En particular, el proyecto fomentará nuevas expresiones de ruralidad y participación ciudadana, con la población campesina de los municipios seleccionados. La comprensión de los estilos de interacción política en la región permitirá promover nuevas prácticas de democracia y nuevas posibilidades de gobernanza.

Proyecto 3. Narrativas socioculturales y (re)construcción de la memoria histórica

El proyecto pretende recuperar los relatos de las minorías culturales y étnicas (indígenas, negros, pobres, campesinos, mujeres, niños, jóvenes, viejos) de manera rigurosa y metódica, ya que se carece de un espacio simbólico de enunciación y de reconocimiento que, más bien, es llenado o, simplemente, dejado “en blanco” de forma arbitraria por los discursos dominantes de control. Resulta ineludible sacar a la luz tales relatos en el contexto sociopolítico y económico del país, pues es claro que sin una memoria común, es imposible la idea de que la gente se ubique en un lugar y desde allí configure su experiencia cotidiana en unos tiempos-espacios concretos dentro del devenir del tejido social. Dentro de este marco, nuestra investigación se propone facilitar la producción de las historias relatadas por los habitantes y ayudarlos a generar y encauzar claves artístico-narrativas para que sean ellos mismos quienes las

cuenten y las usen para su porvenir. El propósito es fortalecer la capacidad de agencia de los moradores de los asentamientos a través de intervenciones artístico-narrativas que sirvan de fundamento para la recuperación de la memoria y la consecuente construcción de una legítima identidad cultural.

Proyecto 4. Organización alternativa para la producción agropecuaria y ecoturística

El proyecto permite relacionar una nueva forma de organización social con la producción sustentable en el área rural, alterna a la producción petrolera y a otras formas de subsistencias relacionadas con los recursos naturales. Demanda el fortalecimiento de la producción agrícola y ecoturística, en armonía con los recursos disponibles. Para ello, se requiere la presencia del centro de investigación Ciinda con sus investigadores, quienes enfatizarán en la organización productiva, agroalimentaria y en los *clusters* integrales para el desarrollo local y regional.

Proyecto 5. Tecnología sustentable para la construcción del hábitat, la infraestructura de servicios y la gestión del riesgo

Esta temática es abordada dentro de un contexto sociocultural y ambiental, para enfrentar la falta de condiciones adecuadas de abastecimientos de agua, servicios de saneamiento, energía eléctrica, habitabilidad y conectividad, ya que se limitan las oportunidades de desarrollo de las comunidades, su calidad de vida, la competitividad y, como consecuencia, su sustentabilidad. Por otro lado, el conocimiento del entorno en el cual viven y se desarrollan las comunidades, el conocimiento de la infraestructura técnica o artesanal implementada y de la cultura de los habitantes es fundamental en el momento de valorar el grado de riesgo de un asentamiento y las estrategias de mejoramiento, para planear y diseñar bajo criterios integrales que permitan una actuación preventiva. Ante estas necesidades de utilizar la tecnología acorde con las condiciones del lugar, contamos con la presencia del Cidescac y el Cihdep, quienes harán énfasis en el manejo tecnológico adecuado en consonancia con lo ecológico y las necesidades de las poblaciones estudiadas (imagen 6).

Proyecto 6. Nueva forma de habitabilidad estratégica para el desarrollo local y regional

El lugar, el sitio donde se desarrolla una población depende de su proyección y las condiciones naturales, sin embargo, el hombre transforma el medio ambiente y este condiciona al ser humano de acuerdo con los procesos socioculturales organizativos, y la capacidad que tiene para interactuar con los recursos naturales y su capacidad de intervenir el espacio o territorio con tecnologías apropiadas para el desarrollo de nuevas formas de vida comunitaria. Se buscan generar nuevos espacios habitacionales, individuales y colectivos, que respondan a las exigencias ecológicas y culturales del lugar. Para lograr este reto, se cuenta con el aporte de todos los centros de investigación que hacen parte de la alianza intercentros. Además, el Cihdep tiene un papel preponderante en la definición de nuevos espacios territoriales para nuevas formas de vida. Los impactos alcanzados con la investigación estarán dirigidos a las comunidades de migrantes, a las comunidades de grupos étnicos, a las poblaciones con posibilidades de retorno a su territorio de origen, a las poblaciones que permanecen en lugares afectados por fuerzas de expulsión territorial, o hacia nuevas poblaciones producto de las condiciones que ofrezca el lugar.

Para la articulación de los proyectos propuestos en el programa, en primer lugar, a partir de los proyectos formulados por este para una vigencia de dos años, se pretende hacer énfasis en la organización social, sus vínculos con prácticas sociales, culturales y ecológicas, referidas a los siguientes ámbitos: lo político, lo educativo, lo productivo, lo ambiental y el hábitat. La macrocategoría articuladora para tejer las relaciones entre estos ámbitos es la construcción de una *nueva ruralidad* para la generación de un nuevo asentamiento con una nueva forma de vida.

En segundo lugar, se hará énfasis en las condiciones de calidad de vida, desde la participación e inclusión de los ciudadanos en los asuntos públicos que les afectan. Ello implica su reconocimiento como agentes sociales que trabajan en pro de su desarrollo, en diálogo permanente con la política pública existente, para cualificarla y rediseñarla, de acuerdo con las necesidades de la comunidad.

En tercer lugar, se le dará prioridad a los procesos de formación política, investigativa, para fortalecer la autonomía sociocultural con responsabilidad ambiental. Por ello, el resultado de los proyectos de investigación 1, 2, y 3 apuntan a la construcción de una escuela de gobierno, con el objetivo de fortalecer la capacidad ciudadana de los involucrados, en los siguientes aspectos: 1) capacidad de agencia para ser actores de su propio desarrollo, 2) conciencia moral y política para reconocer y exigir la restitución de sus derechos, 3) capacidad para participar en la gestión, diseño y evaluación de las políticas públicas, relacionadas con las necesidades de los ciudadanos, 4) capacidad para deliberar y exigir redistribuciones equitativas del poder, 5) formación para la producción agrícola sustentable, 6) formación para el uso racional e integral del agua y otros recursos naturales y 7) promoción de nuevas prácticas para la configuración del hábitat y la construcción de nuevos asentamientos rurales. El resultado del proyecto de investigación 4 apunta hacia la conformación de *cluster* a largo plazo. Los proyectos 5 y 6 nos permiten establecer coherencias y relaciones con las manifestaciones socioculturales y los recursos naturales en un territorio determinado, a través del uso de tecnologías sustentables y la configuración de un hábitat como producto de nuevas formas de organización social.



Imagen 6. Lo emergente del hábitat frente a la naturaleza

Fuente: Andrés Cuesta Beleño.

Las anteriores intenciones del programa de investigación propuesto estarán disponibles para interactuar con otras universidades y centros de investigación de la región o extranjeras, que manifiesten su alianza investigativa con la Universidad de La Salle.

Con base en lo anterior, sabemos que son las comisiones regionales de competitividad (CRC) y el Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología e Innovación (Codecti) las instancias indicadas para llevar a cabo la identificación y priorización de dichos proyectos. Por tal razón, se hace la solicitud a estas instancias para su consulta en términos de poner en consideración ante sus integrantes el interés de los cuatro centros de investigación para participar conjuntamente en dicha convocatoria, cuyos intereses particulares investigativos se plantean a continuación y podrán ser ajustados según los actores interesados en participar en esta convocatoria.

¿Qué se espera con la intervención de la Universidad?

- Se presentará una propuesta para fortalecer la cultura investigativa en los estudiantes y profesionales interesados en profundizar sobre la temática propuesta y, de esa manera, participar en las futuras líneas de investigación.
- El observatorio para la ciencia, la tecnología y la innovación, donde confluyan y se crucen los sectores tanto público como privado para dar paso a la formación del talento humano pertinente y al desarrollo de las apuestas productivas competitivas.
- Grupos de personas vinculadas a la academia conforman la base social de cultura de investigación CT+I, y algunos de ellos vinculados con las agendas de CT+I.
- Participación en la propuesta de política pública para el desarrollo de la ciencia, la tecnología e innovación en Casanare, que contribuya a transformar la cultura escolar hacia la integración contextual entre la educación y la productividad, como la conformación de una comunidad del conocimiento que construye procesos por medio de la investigación (Asamblea

Departamental de Casanare, 2008: "Programa 2.2. Ciencia, tecnología e innovación integradas a la educación").

- El diseño de un *cluster* empresarial organizado y funcionando en su primera fase
- Una escuela de gobierno a partir de la formación política y ciudadana y desde la reconstrucción de la memoria histórica
- Generación de líneas de investigación relacionadas con el desarrollo productivo y biodiversidad
- Vinculación del programa Ondas de Colciencias en el contexto productivo, competitivo, económico y cultural de Casanare
- Diseño de un modelo de hábitat autónomo con tecnologías apropiadas pertinente a un territorio seleccionado

Bibliografía

Asamblea Departamental de Casanare (2008). Ordenanza número 004 del 24 de mayo. Por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo del departamento del Casanare.

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA). (2006). *Nueva ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina*. México: CEDRSSA.

Cihdep-CIEP-Cidescac-Ciinda. *Programa de investigación Asentamientos humanos para una nueva ruralidad*. Documento de trabajo. Universidad de La Salle 2010-2011.

Colciencias. (2011). *Convocatoria para conformar un banco de proyectos regionales de ciencia, tecnología e innovación*. Recuperado de <http://www.colciencias.gov.co/convocatoria/convocatoria-para-conformar-un-banco-de-proyectos-regionales-de-ciencia-tecnolog-e-inno>.

Colón, A. y Delvecchio, E. (1999). *Ordenamiento territorial, autonomía y regionalización en Colombia*. Barranquilla: Universidad del Atlántico.

- Congreso de la República de Colombia. Constitución Política de Colombia 1991.
- Echeverri, R. y Rivero, M. (2002). Nueva ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria.
- Link, T. (2001). El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. *Relaciones*, 22 (85): 85-104, invierno.
- Ministerio del Medio Ambiente-Dirección General de Asentamientos Humanos y Población-Subdirección de medio Ambiente Urbano y Universidad Nacional de Colombia-Instituto de Estudios Ambientales (1996). *Lineamientos para una política ambiental urbana en Colombia*.
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial-Dirección de Desarrollo Sectorial sostenible. (2007). Guía de manejo ambiental de proyectos de infraestructura. Subsector vial. Recuperado de http://leensobell.files.wordpress.com/2008/09/politica_urbana.pdf.
- Molano, A. (2011). *La nueva Colombia. Entre la Orinoquía y la Amazonía el país se juega el futuro de sus próximos 50 años. ¿Estaremos a la altura de este desafío?* Bogotá: Publicaciones Semana.